

EL PUEBLO

SEMIDIARIO DE INTERESES GENERALES

Redactor, Julian Guerrero.

Año II {

PUNTARENAS, DOMINGO 10 DE ABRIL DE 1898.

{ N° 108

— CONDICIONES —

Este periódico saldrá todos los días miércoles, viernes y domingo. No aceptará comunicado ni correspondencia alguna que no lleve firma responsable de persona conocida.

Suscripción por mes..... 1.00

Número suelto..... 0.10

„ atrasados..... 0.25

Comunicados y remitidos
palabra 00 2

Avisos precio convencional.

Todo pago se hará adelantado, excepto la suscripción que se cobrará los días 20 de cada mes.

LA REDACCION solo responde por la Sección—Editorial—

EL PUEBLO

POR FIN

Después de tantos días de incertidumbre y de duda, la situación se despeja aunque deje ver en el horizonte nubarrones negros y sombríos.

La Dieta de la República Mayor no acepta las modificaciones hechas á las bases de arreglo que trajo como proposiciones de paz, en su cartera el señor Ministro de Guatemala, doctor Lainfiesta, lo que equivale á decirnos que se nos declarará la guerra.

Bien, no importa que aceptemos la guerra como medio de arreglar nuestras diferencias con el desatentado Gobierno de Zelaya. La guerra también es un derecho, será un derecho bárbaro y salvaje condenado por la civilización; pero es

un derecho consignado en los cánones internacionales, aunque sea como un *ultimatum*, con que las naciones reclaman sus derechos y vindican las ofensas que se les hacen.

Alguien ha tratado de justificar el origen de la guerra y aunque es cierto que el hombre no ha nacido para vivir en lucha con el hombre; sí, se justifica, cuando ella se hace contra mandatarios que como el doctor Francia, Rosas, García Moreno y Santos Zelaya han perdido todo sentimiento humanitario para tratar á sus gobernados y hasta las más rudimentarias nociones del derecho internacional y de gentes. Quién puede negar la diferencia que hay entre la Nicaragua de hace quince años y la de hoy? Mientras que en aquella época la alternabilidad en el poder, la libertad de imprenta, etc. etc., eran un hecho real y efectivo, hoy no son ni siquiera farsa: el poder se trasmite mediante la elección hecha por una Asamblea, en cónclave, como si se tratara de un papa; los periodistas independientes comen el amargo pan del ostracismo lejos, muy lejos de su patria; las propiedades se confiscan para pagar multas impuestas por delitos imaginarios y á última hora ya no queda á los nicaragüenses ni el derecho de vivir donde les plazca porque en el momento menos pensado un Jefe Político *mamon* cualquiera, decreta que no se debe vivir aquí ni allá bajo la pena de ser pasados por las armas: las relaciones internacionales que durante más de 30 años se con-

servaron en la mejor armonía por los gobiernos de ese período, comenzaron á resentirse desde que terminó la increíble Administración del Gobierno providencial del doctor Sacasa; increíble porque jamás se pensó que un hombre honrado, educado en la escuela de su credo político hiciera un Gobierno de consecuencias tan fatales para aquella República; sin embargo, dicho sea de paso, á Sacasa lo hundieron los hombres de que se rodeó.

Pero bien, dejemos esa historia que ha enlutado y enlutará muchas páginas de la historia de la vecina República y ocupémonos de *nuestra* casa, que no habrá un sólo hijo que defendiéndola, no sepa, como los Lacedemonios, hacer inscribir su nombre sobre el escudo.

GACETILLAS

La Semana Grande ha pasado ya con sus días místicos, lúgubres y tristes. El sol encapotado entre las nubes primeras del invierno, nos regalaba una luz pálida y cenicienta, como si quisiera manifestar luto por la muerte del Nazareno, hombre sublime que á semejanza de Sócrates, Bruno y Galileo, muere por la verdad y cuyas doctrinas después de 1,800 años de predicadas, aún cruzan casi intactas por el mundo.

En otros tiempos la Semana Mayor era época de luto, recogimiento y de oración para el mundo católico, hoy, como si fueran días de

fiestas cívicas, todo hijo de vecino se viste de gala.

¡Cómo pasan los tiempos! No hay duda, los Dióses se van!

Francisco Aguilar se llama el oficial que murió en Esparta de fiebre. Era vecino de Cartago.

No pasaremos en silencio lo dicho por el señor Cura en la Iglesia, el jueves por la noche, después de la procesión llamada "del silencio."

No carece de razón el señor Cura cuando dijo; "las señoritas sólo van pelándole el diente á los hombres y á éstos sólo les agrada ir entre ellas como maricones" sólo que hubiera sido mejor ser un poco más suave en la forma.

Lo mejor y *más mejor* sería que las procesiones todas, se prohibieran para conservar un poco más la religión en el pueblo.

Frívolos é indolentes como somos por efecto de la raza y educación todo lo vemos así.

Nadie pondrá en duda que es una falta grave no portarse respetuoso en esos actos, no sólo porque todo el mundo está obligado á respetar la opinión ajena en acatamiento á la libertad de conciencia, sino también por el deber que impone la educación.

No le fué admitida, á don Clodomiro G. Figueroa, la renuncia que presentó del cargo de Gobernador de la Comarca.

Ya porque el señor Cura dijo que el Parque era más á propósito que la iglesia para ciertas cosas, algunos jóvenes, han tomado la cosa en serio y....deveras que así lo creen.

El Cn. del buque *Helios* surto en la bahía de este puerto, murió antenoche, sus restos fueron inhumados ayer en el cementerio de la Chacarita.

En el Poas, se embarcó el jueves último el batallón comandado por el Coronel Garbanzó.

PENSAMIENTOS

El amor, que no es más que un episodio de la vida del gato, es en el perro la existencia entera.

Hay reputaciones científicas y literarias que no pueden ponerse á prueba. Por eso no hablan ni escriben.

La difamación es venganza de los hombres mediocres.

Creo mejor dudar de mis amigos, que ser engañado por ellos; he aquí

por qué reputo la desconfianza como el más disculpable de nuestros defectos.

Dicen los pesimistas que en nuestro siglo nada puede hacerse sin dinero. Esto es falso, pues puede uno *desesperarse*.

Aguardar gratitud de un ingrato es esperar flores de las semillas que se arrojaron sobre una piedra.

Dios colocó la cabeza en un lugar más elevado que su corazón. Protesto contra esa ironía.

El que quiera tener anemigos, haga favores, por eso los avaros si nunca tienen amigos tampoco tienen enemigos. E. J.

LITERATURA

EL PUNTO CENTRICO

(En el Parque del Cementerio de Bogotá)

Casi de noche, en el desierto parque
Un loco me encontré que pensativo,
Fijando en mí sus ojos extraviados,
Se me acercó con ademán sombrío.

Giró en redondo y me mostró el Panóptico.
El Cementerio allá, luego el Asilo,
Y, mirando á los lados, en voz baja,
Con gran misterio murmuró á mi oído.

Lo descubrí por fin! Este es el punto
Céntrico de la vida y del destino:
Aquí se abren al pobre sus tres sendas:
La Locura, la Muerte ó el Delito.

—Y allí, le dije, y señale á otro lado
De la amada ciudad el negro abismo,
—Allí?, me contestó con amargura,
Allí la Lucha, la Miseria, el Vicio!

ADOLFO LEON GOMEZ.